

## "La Guerra más allá de los límites" de Qiao Liang y Wang Xiangsui.

Por **Pablo A. Mazurier**, Director OAH.  
*pmazurier@amenazashibridas.com*

En 1999, Qiao Liang y Wang Xiangsui, dos coroneles superiores con cuatro estrellas de la Aeronáutica Militar china, publicaron el libro 超限战 traducido en Occidente como "Guerra sin restricciones",<sup>(1)</sup> si bien su título literalmente significa "guerra más allá de los límites". Rápidamente se convirtió en una lectura obligatoria para quienes estudian amenazas y guerras híbridas. Allí estos coroneles plasmaron toda su visión luego de años trabajando en el comando superior y de propaganda del Departamento Político de la aeronáutica y el Distrito Militar Aeronautico de Guangzhou (Cantón), en el sur de China. Esta visión sobre un futuro cada vez más tecnológico y multipolar, se erigió como uno de los pilares de la estrategia china.

Esta obra parte subrayando cómo los conflictos armados han cambiado luego de la Guerra del Golfo (1990-91), que es considerada la última guerra ganada en modo neto por Estados Unidos, la que entonces se estrenaba en su rol de única superpotencia mundial.

Desde entonces, esta supremacía fue perdiendo fuerza, y el mundo se fue disgregando, multipolarizándose, y plagándose de incertezas e interconexiones, dando lugar a "semi-guerras" donde se reduce la violencia militar pero aumentan los actos de violencia de otro tipo: políticos, económicos, tecnológicos, etc.

El paradigma de las guerras tradicionales se basaba en "usar la fuerza para doblegar al enemigo a la propia voluntad". Actualmente esto mutó al principio de "usar todos los medios, incluida la fuerza militar y no militar, los medios letales y no letales, para obligar al enemigo a aceptar nuestros propios intereses" aún sin saberlo. Así, se aceptan combinaciones de factores convencionales y no convencionales,

mezclando bombardeos con virus cibernéticos, disuasión nuclear con guerras financieras y ataques terroristas."(2) Desde esta perspectiva, personajes tan diversos como George Soros, Bin Laden, el narcotraficante Pablo Escobar, el líder de culto japonés Chizuo Matsumoto y el hacker Kevin Mitnick, pasan a ser considerados soldados o combatientes en esta nueva modalidad de guerra sin restricciones.

La enseñanza más importante de esta obra se puede resumir en la idea de que solo por medio de una guerra no convencional en todos los ámbitos sociales, los Estados que se encuentran militar y tecnológicamente menos preparados podrían tener alguna posibilidad de vencer frente a las superpotencias globales, o al menos de modificar el equilibrio entre una fuerza superior y otra inferior. Y ya que la innovación y los métodos de ataque se desarrollan y perfeccionan más rápidamente que los métodos de defensa, se hace necesario dejar de lado cualquier lógica de guerra de resistencia que ofreciese la iniciativa siempre a la parte con superioridad. Es entonces que se impone una lógica basada en la proactividad y no en la reactividad; en el ataque del enemigo y no en la defensa propia; en la innovación focalizada en identificar y atacar las vulnerabilidades del enemigo, con el objetivo de debilitar eficazmente sus capacidades operativas basadas en una superioridad tecnológica y de equipamiento.

Estos doctrinarios chinos subrayan el hecho de que no hay que imaginar el futuro de las guerras como ataques informáticos o con drones. Eso ya está instalado. Las nuevas guerras utilizarán métodos alternativos insospechados, que mezclan acciones tradicionales con terrorismo, infiltraciones, manipulación, infestación digital, ataques financieros, distorsión de la verdad, etc. "Una hermosa mañana la gente se despertará y descubrirá con sorpresa que algunas cosas gentiles y buenas han comenzado a adquirir características ofensivas y letales."

El cinismo, la maquiavelización de los conflictos, la constancia en el espíritu combativo, será clave para el éxito en las guerras futuras. Es obvio que desde esta concepción, las democracias tienen una desventaja estructural contra otros regímenes, ya que las sociedades democráticas tienden a ser previsibles, convencionales, tímidas ante lo nuevo y lo arriesgado, ante lo desafiante y lo difícil, demasiado apegadas a vivir en la tranquilidad de la paz que empleando dosis diarias de energía para prepararse al

conflicto. Qiao Liang y Wang Xiangsui ponen el ejemplo de la política de "cero muertos" que se impuso en las campañas militares contemporáneas de los Estados Unidos. Ante una ciudadanía que no acepta muertos y con unos medios de comunicación que están siempre atentos a encontrarlos, la libertad de acción de Estados Unidos a la hora de iniciar y gestionar un conflicto bélico se ve radicalmente limitada y esto pone en crisis todo su poderío. Y la única salida que les queda es ordenar bombardeos carísimos y poco eficaces. Es por ello que los enemigos de Estados Unidos han entendido que, "si no puedes abatir sus aparatos militares, mata a sus soldados. Los Estados Unidos quieren la victoria pero no soportan las pérdidas que ello acarrea."

En el 2003, bajo la inspiración de la obra de Qiao Liang y Wang Xiangsui, China comenzó a poner en acto su estrategia general de guerra de la información, denominada "Tres Guerras", 三种战法, pues se estructuraba en manera conjunta y sinérgica, a través de tres líneas de acción: las operaciones psicológicas estratégicas; las operaciones de manipulación a través de medios masivos de comunicación; y la guerra convencional dentro del marco del Derecho Internacional Público para manipular estrategias, políticas defensivas y la percepción de la opinión pública internacional.<sup>(3)</sup>

#### **Notas:**

(1) Qiao Liang y Wang Xiangsui (1999), *Unrestricted Warfare*, PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing.

(2) Qiao Liang y Wang Xiangsui (1999), cap. 5.

(3) Raska, M. (2015), "Hybrid Warfare with Chinese characteristics", publicado en RSIS Commentaries el 02/12/2015, Nanyang Technological University, Singapur.